

LA HISTORIA, ELLA MISMA Y YO

EDGAR ORLANIETA



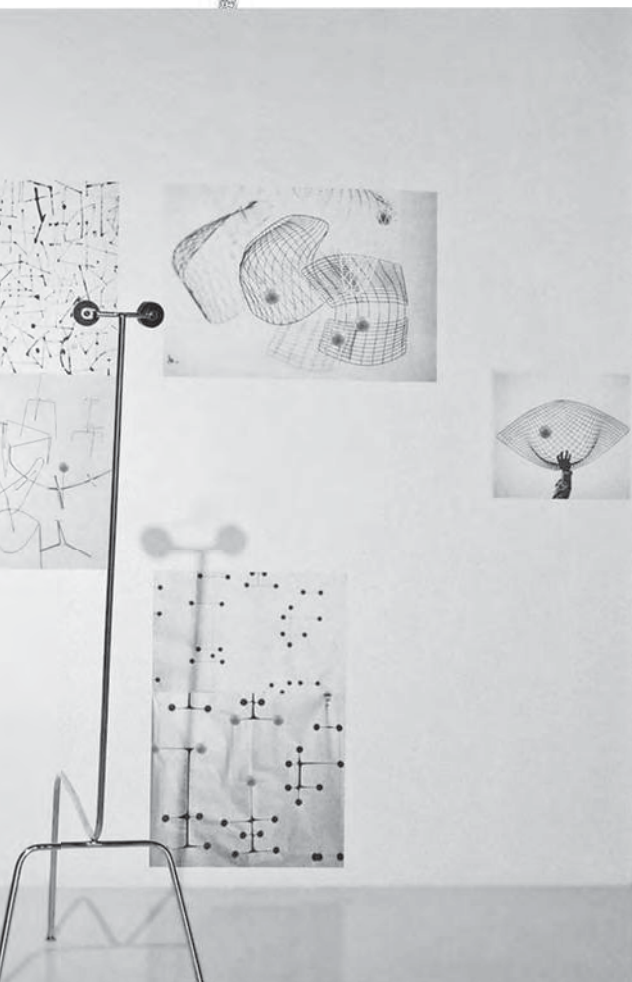
Daniel Garza-Usabiaga

La producción de Edgar Orlanieta se ha desarrollado principalmente en el campo de la escultura. Lo que caracteriza su práctica es una indagación en las formas o la historia del diseño industrial moderno con distintos fines. En ocasiones, el artista se apropia de ejemplos canónicos de mobiliario dentro de la historia del diseño moderno y los ensambla con piezas de factura local (como un triciclo o un frutero) con el fin de crear una pieza híbrida en el sentido que alude a dos contextos culturales distintos y dos formas de percepción y de relacionarse con los objetos. En otros proyectos la estrategia ha sido arqueológica, con el fin de reconstruir prototipos de objetos de diseño que con el tiempo han

sido olvidados. En otros más, las piezas de Orlanieta subrayan la relación del diseño con el arte moderno, haciendo evidente el carácter escultórico del mobiliario de la época; producto, en parte, de los nuevos materiales de la posguerra (como la fibra de vidrio y el aluminio) que, gracias a su mayor resistencia estructural permitían soluciones más atrevidas en la producción de muebles. En este tipo de revisiones, también se enfatiza el impacto dentro de la historia del diseño moderno de la producción manual y la de carácter artesanal, así como de la estética del material artístico y cultural de los pueblos originarios del continente americano.



El proyecto "La Historia, ella misma y yo" se sitúa dentro de esta línea de investigación en la producción de Edgar Orlaneta. A través de una instalación que busca contraponer el modelo del jardín escultórico con el *showroom* comercial, se presentan más de cincuenta piezas de reciente producción centradas en investigar la obra de varios artistas y diseñadores modernos (entre otros, Charles y Ray Eames, Harry Bertoia, Tapio Wirkkala, Alexander Calder, Joan Miró e Isamu Noguchi) subrayando las posibles relaciones entre ellos. Las obras también revisan el impacto de la producción artesanal y de piezas etnográficas en la historia del diseño del siglo XX. Así, mediante la intervención del artista, el respaldo de la silla LCW de los Eames puede evocar tanto una obra de Miró como una máscara amerindia, y una mesa adquiere la forma de un extraño paisaje que remite a la producción de Wirkkala o Naguchi, así como al diseño gráfico de Peter Saville. El artista hace evidente las fuentes de su investigación y su relación con la historia del diseño a través de una serie de documentos emblemáticos de la época que han sido in-



Museo Universitario del Chopo

tervenidos y que se exponen en los muros de la galería. Con las piezas que componen "La Historia, ella misma y yo", Orlaneta expone de manera abierta, y se apropia de una solución presente en el diseño de la posguerra que privilegiaba cierto biomorfismo con claras afinidades con los intereses plásticos del surrealismo. El proyecto, en su conjunto, parece rescatar la idea de "forma libre" desarrollada por Noguchi. Más que relacionarse exclusivamente con un asunto formal (como la solución biomórfica), el concepto de "forma libre" contemplaba un diseño de objetos con soluciones capaces de evocar múltiples referencias y permitir asociaciones libres.